

“DE MI MADRE HEREDÉ EL DESEO DE AYUDAR A LAS PERSONAS”

Ingrid Tujab, 45 años
Gestión Social, REPSA

Uno de los rostros más conocidos en las comunidades vecinas a REPSA y que con más frecuencia sobresale en las actividades que promueve la Escuela de Campo Agroecológica (ECA) es el de Ingrid Lissette Tujab Macz.

Ingrid nació en Cobán, Alta Verapaz, estudió el Bachillerato en Enfermería, pero debido a que a nivel universitario no existía esta formación se cambió a Trabajo Social, sin saber que esa decisión le daría una transformación a su vida. Desde el 2 de junio del 2014 se convirtió en colaboradora del departamento de Gestión Social de Grupo HAME en Sayaxché, Petén y aunque reconoce que fue una decisión difícil de tomar, asegura que no se imagina como sería su vida sin ayudar a las personas.

Al consultarle sobre por qué le llamó la atención el Trabajo Social, asegura: **“Siento que me llamó la atención porque es una forma de conocer las necesidades de la población y generar empatía con ellos. Es una profesión que me permite acercarme más a las personas, a las comunidades y poderles ayudar a salir adelante”.**

Su niñez la describe como “divertida”, pero reconoce que cambió porque sus padres se divorciaron y al ser hija única, ella se enfocó en convertirse en el brazo derecho de su madre. Con su adolescencia y juventud llegaron las responsabilidades, la vida laboral y también sus hijos: Dulce Angélica y Eliezer.



Tras encontrarse en una situación económica difícil y con la responsabilidad de sus hijos, Ingrid decidió salir adelante como madre soltera, y también ser el apoyo para muchas mujeres entre las cuales se incluía su madre.

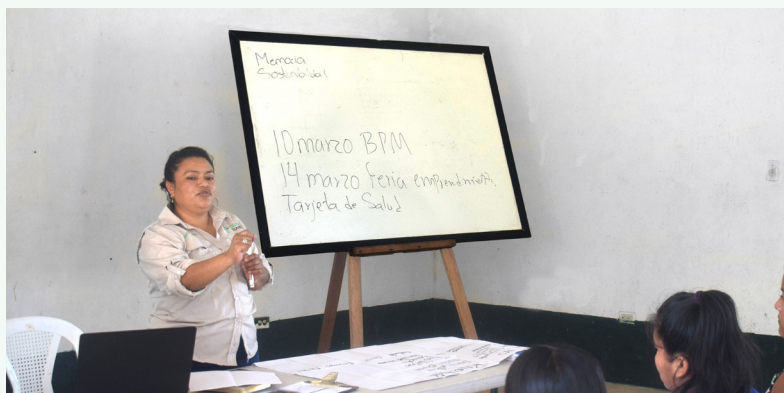
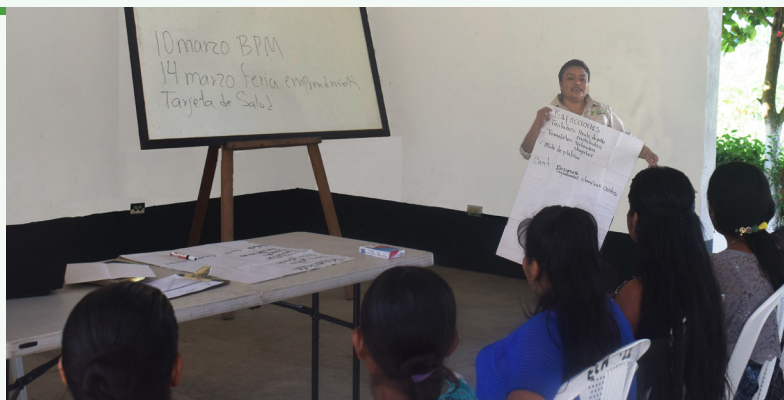
“Mi madre (Angélica Macz) falleció hace 2 años. Aún es reciente, pero tengo muy buenos recuerdos. De ella heredé el deseo de ayudar a las personas y el emprendimiento. Era muy disciplinada, emprendedora y trabajadora. Tuve la oportunidad de que años antes de que falleciera descubri su esencia como esa madre cariñosa y preocupada por mí”, afirma Tubaj, al tiempo que su rostro pierde por segundos la sonrisa con la que es habitual observarla en sus tareas diarias.



Para Ingrid los temas que más le motivan a trabajar son los relacionados con la superación de las mujeres. **“Dentro de los temas que impulsamos acá en la ECA, me gusta mucho cuando pedimos que venga el grupo de mujeres sin identificar si son líderesas o emprendedoras, porque es cuando vienen grupos de 200, 300 y hasta 400 mujeres en un solo día. Especialmente si tenemos eventos de Conmemoración del Día de la Mujer, ahí es cuando más personas vienen”,** añade

Dentro de su experiencia ha podido trabajar en proyectos de agua y saneamientos que se tienen en las diferentes comunidades. Nos comenta **“...desde que yo estoy aquí siempre ha habido un rubro para proyectos de agua y saneamiento en alguna comunidad. Puede ser un puesto de salud, un proyecto de lavadero comunal, un proyecto de agua, pero el radio de intervenciones es de 32 comunidades y aunque queramos, no se puede beneficiar a tantas comunidades al mismo tiempo”,** complementa Ingrid.

En la vida de Ingrid se combinan perfectamente la pasión y la organización. A pesar de vivir a 192 kilómetros de su familia, siempre está pendiente de sus hijos y también de sus nietos (Uzías, Josué y Ferdy) quienes desde hace 10 años empezaron a llenar su corazón de alegrías.



“Vivo aquí en el módulo habitacional y mis hijos están en Cobán. Programo mi horario desde una noche antes, porque salgo temprano de la casa ya que aunque estemos aquí mismo tenemos un horario que cumplir. Antes de salir llamo a mis hijos para saber cómo amanecieron y le doy gracias a Dios por un nuevo día”, detalla Ingrid.

Y sobre sus tareas diarias puntualiza: “Nos distribuimos el trabajo con cada uno de los muchachos. Cuando tengo capacitación, pues empiezo por ordenar el salón, veo que todo esté bien. Preparo mi material, mis formatos que voy a utilizar y ya solo espero a que llegue mi grupo de interés. Luego del almuerzo y durante la tarde, generalmente tenemos reuniones o asambleas comunitarias, entonces preparo el material y cargo el carro. Al llegar al lugar a donde vamos, alguien se encarga de las planillas, otro de recibir a las personas, es decir distribuimos los roles para abarcar todos los puntos que llevamos como objetivo. Vamos terminando tipo 6 o 7 dependiendo de cómo nos responda la comunidad. Regresamos a cenar y a descansar para el siguiente día”.

Al consultarle sobre si se arrepiente de haber tomado la decisión de haber cambiado su carrera como enfermera por trabajo social dice con mucha propiedad:

“No. Sé que de cualquier forma hubiera salido adelante pero también sé que no tuviera el plus que tengo por la experiencia incomparable que he tomado al estar en Grupo HAME, además como mujer me ha hecho crecer bastante”.



Y con una sonrisa de agrado finaliza la conversación: “Ahora, en las comunidades, hay muchas niñas que se llaman Ingrid (risas)”.

En **Grupo HAME** respetamos los Derechos Humanos y priorizamos el esfuerzo compartido por alcanzar un trato digno para todos. Bajo este principio, promovemos la **igualdad de condiciones entre hombres y mujeres, sin ningún tipo de discriminación.**



SOMOS HAME *Cultivamos* **PROSPERIDAD**